

tación sino unión. Eso es el conocer silencioso" (p. 305).

Gaspar Rui-lan Buades

316. 32 ESTRUCTURA SOCIAL EN AMERICAN LATINA

CORREA, H.D. GONZALEZ, J.I. MORA, R.H. (Eds.). (1993). *Neoliberales y pobres. El debate continental por la justicia*. Edita CINEP (Bogotá), Santafé de Bogotá, 600 págs.

Este libro es importante. Aparecido en el verano de 1993, presenta los materiales fundamentales de seis días de discusión de un seminario organizado por los delegados de Apostolado Social de una decena de provincias de la Compañía de Jesús de América Latina. El seminario se celebró en Zipaquirá, Colombia, del 5 al 10 de julio de 1992. Lleva el nombre del fallecido P. César Jerez, que murió durante su preparación siendo rector de la Universidad Centroamericana (UCA) de Managua, y que había sido precisamente uno de los organizadores del encuentro.

Los jesuitas que se reunieron trabajan en América Latina en diversos frentes: tanto en el trabajo cotidiano con la gente, como especialistas en ciencias sociales o simplemente como "compañeros de búsqueda en poblaciones, barrios y veredas con los pobres de nuestro conti-

nente" (p. 14). Al seminario asistieron también otros hombres y mujeres no jesuitas, unos estudiosos del tema desde las universidades, otros entregados a la causa de la justicia desde las Organizaciones No Gubernamentales y las Agencias de Cooperación Internacional.

El problema del libro -y del seminario- es la permanencia de la pobreza en América Latina. Está estructurado en tres grandes partes, precedidas de una importante introducción.

La introducción (pp. 19-70) consiste en una visión sintética de todo el seminario y de sus conclusiones, elaborada por los editores del libro a partir de sus principales ponencias. El lector apresurado no puede dejar de leer detenidamente este capítulo, una síntesis que sigue el tradicional esquema trinitario: ver-juzgar-actuar. Comienza con una descripción sencilla de la "Naturaleza de las políticas neoliberales"; sigue con una serie de "Elementos para una visión crítica", donde se analizan las condiciones y consecuencias de esas políticas neoliberales en los países latinoamericanos; a continuación hay una lectura desde la fe de la realidad analizada ("La voz de Dios en esta coyuntura"); termina con un significativo "Qué podemos hacer", una especie de manifiesto colectivo sumamente expresivo de por dónde se orientan los pasos -aún indecisos y mucho más matizados que en épocas anteriores- de muchos creyentes del continente.

El concepto mismo de neoliberalismo es el eje del libro en sus relaciones con

la pobreza (como bien expresa su título). Al fin y al cabo también de hecho se ha constituido en centro de todos los discursos sobre las políticas económicas hoy vigentes en el subcontinente, con sus enormes costes sociales. Se define al neoliberalismo como “un discurso ambiguo, contradictorio, heterogéneo y profundamente ideológico” (p. 23); incluye aspectos como: la apertura del comercio, la liberalización del mercado financiero, la privatización, la descentralización y la reducción de la intervención del Estado. Lleva consigo aspectos tales como el fin de las utopías, la inevitabilidad del mercado, las políticas de ajuste macroeconómico, la reducción del Estado etc. Es un modelo que parece haber adquirido vigencia planetaria (“la forma del mundo es el mercado”: p. 20).

La primera parte (pp. 73-292) contiene los textos de un total de 12 ponencias que analizan el fenómeno del neoliberalismo y sus consecuencias, primero en el escenario internacional y luego sobre todo en la mayoría de los países latinoamericanos concretos. A lo largo de sus páginas el lector va viendo desfilar -en una especie de carrusel con muchas más sombras que luces- a:

- Bolivia (“Democracia y política económica en Bolivia);
- México (“Proyecto socioeconómico neoliberal”);
- Nicaragua (“El neoliberalismo y la reestructuración conservadora en Nicaragua”);
- Colombia (“La economía campesina y la sociedad rural en el modelo

neoliberal de desarrollo”);

- Chile (“Desarrollo con equidad, alternativa al neoliberalismo”);
- Puerto Rico;
- Uruguay (“El Uruguay en el marco del proyecto neoliberal”);
- Paraguay (“El pueblo paraguayo y su éxodo en busca de la tierra sin mal”);
- Perú (“Propuesta de acción inmediata por parte de sectores populares”);
- Brasil (“El impacto de la política neoliberal en la economía y la sociedad brasileras”)...

Es imposible resumir tan diversas realidades. Pero la variedad de autores y de enfoques no impide un hilo conductor común, fuertemente marcado por la búsqueda de “huecos” realistas de salida, en medio de un contexto de políticas económicas muy desfavorables, para mejorar la situación de las mayorías en cada uno de esos países. Al tratarse de autores de sólida formación, insertos todos ellos en la realidad de cada país, destaca la riqueza de los diagnósticos y la concreción de las propuestas.

La segunda parte (pp. 293-452) comprende trabajos variados, difícilmente integrables en una unidad homogénea. Aunque todos son interesantes, nos atrevemos a destacar especialmente los textos del Centro Gumilla (Venezuela) (pp. 293-324) y de Gonzalo Arroyo (Chile) (pp. 387-442).

De una elevada calidad reflexiva y literaria, y dotadas de un gran vigor evocador, nos han parecido las reflexiones del Centro Gumilla sobre la emergencia de un “*imaginario*” alternativo,

BIBLIOGRAFIA

frente al imaginario vigente y al revolucionario.

Llaman "imaginario" "a la combinatoria de los diversos elementos que mantienen la congruencia de una creación histórica" (p. 204). Se refieren no sólo a la ideología de las personas, sino también a su horizonte utópico, al concepto de persona y sociedad, al tipo de relaciones, al modo de producción etc. El imaginario alternativo propuesto se distancia del dominante (capitalista, consumista etc) y del revolucionario, inspirándose en un proyecto pastoral cristiano, el de la Teología de la Liberación. El lector encontrará en este capítulo reflexiones sugerentes sobre conceptos tales como "la internacional de la vida", "la casa del pueblo", "el tiempo privilegiado de la cotidianidad", etc.

El texto de Gonzalo Arroyo ("Pobreza y desarrollo"), en el que se inspira una buena parte de la introducción, aporta una serie de análisis clarividentes, y poniendo de relieve cómo una serie de posiciones de organismos y científicos sociales van llegando a ciertos consensos básicos sobre las vías a seguir en política económica.

La tercera parte (por cierto, más breve, pp. 453-587) reúne una serie de aportaciones que tienen como denominador común el intento de presentar "propuestas", "discernimientos", "alternativas", "métodos", "agendas": palabras todas ellas que se encuentran en las ponencias.

Entre las numerosas y fecundas ideas, difícilmente resumibles, de esta tercera

parte, podríamos destacar -de forma subjetiva y telegráfica-:

- el esfuerzo necesario para corregir los defectos que pueden existir en el estudio de la realidad al servicio de los sectores populares de América Latina (Iguíñez, pp. 547 ss.);

- la propuesta de discernimiento cristiano del neoliberalismo que ofrece el ya citado Centro Gumilla (pp. 529 ss.);

- la necesidad de buscar el vínculo entre lo "micro y lo macro" (Marchetti, p. 479; Gorostiaga, p. 581 ss.), entre lo estatal y lo privado (Marchetti, pp. 473 ss; Gorostiaga, p. 582);

- la urgencia de hacer el puente en el territorio (en "la casa del pueblo", p. 305) entre la investigación, la universidad y las necesidades populares (Marchetti pp. 480 ss.);

- la necesidad de llegar a definir una "agenda del Sur" (Gorostiaga, pp. 579 ss.); etc.etc.

Se trata de ideas y propuestas un tanto dispersas, aún necesitadas de mayor elaboración y conjunción.

El libro concluye con unos *anexos* que recogen diversas intervenciones de los superiores jesuitas a lo largo del seminario.

Los profundos cambios acaecidos en el escenario mundial y, en particular, en los escenarios latinoamericanos, hacen que los planteamientos hoy vigentes entre las personas que, desde la fe en Jesús de Nazaret, se interrogan y se preocupan por la muerte de las mayorías pobres en América Latina, sean profundamente diferentes de los vigentes hace apenas

un quinquenio.

Los cambios citados afectan ante todo a los paradigmas teórico-analíticos necesarios para la comprensión y diagnóstico de la situación, incluidos los teológicos, cercanos todos a los planteamientos de la teología de la liberación, desde una visión más crítica, matizada y realista. Pero también esos cambios influyen en las propuestas de modelos económicos que hagan posible una mejora en las condiciones de vida de los pobres del continente. Por último, adquiere también gran importancia la constatación de la nueva correlación de fuerzas vigente en el escenario internacional tras las profundas mutaciones acaecidas en los llamados países del socialismo real.

Este libro, es por ello, un excelente muestrario de por dónde van en este momento las líneas de pensamiento más vigorosas en todos esos campos, surgidas desde dentro de los países afectados. Asimismo, permite descubrir cuánto queda de incertidumbre, de vacilaciones, de impotencia, de perplejidad, entre los actores cualificados que en él toman la palabra. Quedan muy lejos (¡y ha pasado tan poco tiempo!) las ilusiones revolucionarias y las ingenuas expectativas de cambios rápidos y radicales favorables a las mayorías empobrecidas del continente:

“Este imaginario (el alternativo) entiende la revolución como pasar de una situación que estructuralmente es más mala que buena a otra que en sus estructuras e instituciones sea más buena que

mala. Reforma sería mejorar sin que la situación cambie de signo. No pretendemos más pero tampoco menos. Y nos parece suficiente porque constatamos lo difícil que es mejorar establemente la cotidianidad”... (Centro Gumilla, p. 323)

Se hace la constatación masiva de que los vientos dominantes neoliberales no parecen soplar precisamente a favor del desarrollo de estos países, a pesar de ciertos engañosos indicios favorables, y desde luego no en provecho de las masas empobrecidas. Pero se evita la tentación de caer en “la geocultura de la desesperación”, en expresión de Hinkelammert (p. 571), tentación sin duda muy presente hoy día en los ambientes que propugnan el cambio en América Latina y que sólo con mucha fe y mucha esperanza, se logra vencer. Se abre así una especie de vía de política económica posibilista que los siguientes párrafos espigados a lo largo del libro expresan muy bien:

“...no se puede hablar hoy de un sistema económico alternativo al capitalismo actual, aunque sí se pueden imaginar estrategias o estilo de desarrollo alternativos dentro de la economía abierta y exportadora...” (Arroyo, p. 407).

“...necesidad de insertarse competitivamente en el mercado internacional pero dentro de la búsqueda de una integración regional y un proceso de lucha contra la pobreza” (Arroyo, p. 409; ver también pp. 410-411).

“La vuelta a la tortilla y los virajes de 180 grados del problema detectado no constituyen alternativas. La acumulación de los avances, ‘los pequeños Sí’,

BIBLIOGRAFIA

y los incrementos progresivos en la capacidad de las organizaciones populares...empiezan a funcionar para nosotros con un horizonte viable y a sustituir en nuestra experiencia las utopías del pasado basadas en los grandes 'no'" (Marchetti, pp. 473-474).

"Estado, mercado, planificación no son propuestas antagónicas, sino complementarias" (Gorostiaga, p. 582).

"Revolucionario ahora no es decirlo, sino poder encontrar las formas de superar la miseria del pueblo... La lucha se ha trasladado a otro terreno, encontrar nuevos caminos en estas selvas aún más complejas que las montañas... La selva de las miserias del capitalismo despiadado y el injusto orden económico internacional (Víctor Tirado, comandante sandinista, citado por Gorostiaga, p. 586).

Viniendo de quienes vienen, esas expresiones nos parecen adquirir una resonancia muy particular, más allá de maximalismos simplones o de muy justificables desalientos.

No se trata, de ninguna manera, de aceptar lo dado como inevitable ni de renunciar, por cansancio, a la utopía. Las páginas de este libro están llenas de llamados a una "alternativa auténtica" que incluya "lo espiritual, lo ecológico, lo económico y lo político" (Introduc-

ción, p. 70). Porque en último término, también, el libro es un buen test del estado de ánimo y del vigor evangelizador siempre renovado de una fracción muy significativa de los jesuitas latinoamericanos y de muchos de sus amigos y colaboradores seculares.

A modo de crítica, quizás habría que indicar la falta de una cierta mayor estructuración y ordenación de las contribuciones. Por otro lado, en la edición del libro ha existido quizás algo de precipitación: varias ponencias debieron ser escritas para otros foros y/o publicaciones, y contienen citas o alusiones claramente fuera de contexto (por ejemplo: pp. 402, 441, 563, 587 etc.).

José Juan Romero Rodríguez

33. ECONOMIA

MARTIN RODRIGUEZ, M. (director) (1993) *Estructura económica de Andalucía*, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 720 págs. (1)

El restablecimiento pleno de la democracia en 1978 y la aprobación del Estatuto de Autonomía para Andalucía

(1) La editorial Espasa Calpe, en su serie *manuales* ha iniciado una colección de obras sobre estructura económica de las diversas comunidades autónomas españolas. Hasta ahora han sido publicadas las siguientes: PARELLADA, Martí (director), *Estructura económica de Cataluña*; SERRANO SANZ, J. M., *Estructura económica del Valle del Ebro*; GONZALEZ LAXE, F., *Estructura económica de Galicia*; PEDREÑO, A., MARTINEZ SERRANO, J. A. y REIG, E. (directores), *Estructura económica de la Comunidad Valenciana*; y por último el título objeto de esta reseña.